LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)

D. Felipe Carbajo
Universidad de Estudios Extranjeros de Kansai, Osaka (Japón)

Teniendo en cuenta la limitación de tiempo fijada para mi intervención habré de someterme a un esquema riguroso en la exposición de los puntos que se me ha aconsejado tratar en esta ocasión.

Intento no tocar en mi informe, dándolo por supuesto, claro está, cuanto acaba de decirnos la profesora Morimoto sobre el estado actual de la enseñanza del español en Japón.

Los tres aspectos que vendrían a completar y aclarar el tema que nos ocupa, he pensado que podrían ser los siguientes.

1. Motivaciones que han contribuido a la implantación del español en Japón.
2. Trayectoria y circunstancias que han acompañado y acompañan al personal, en especial al nativo, en esta labor docente.
3. Evaluación sobre lo que se está haciendo y qué convendría potenciar e introducir para un mayor arraigo y prestigio de nuestra lengua y culturas hispánicas en la sociedad japonesa.

I. MOTIVACIONES DEL ESTUDIO DEL ESPAÑOL

Entrando ya en el campo de las motivaciones del estudio de nuestro idioma, yo distinguiría tres etapas bastante bien diferenciadas, desarrolladas en una época que me considero afortunado haber podido vivir durante los 40 años largos dedicado a las labores que aquí nos reúnen.

PRIMERA ETAPA (1958 - 1970)

Representa la expansión del español que coincide con el asombroso despliegue de aquel Japón que yo hallé a mi llegada acomplejado y hundido aún entre los escombros dejados por la derrota de la II Guerra Mundial. En esta década (1958-1967) se crearon nada menos que nueve departamentos de español, pasando de ser la cenicienta de los principales idiomas europeos a la segunda lengua de comunicación y comercio, inmediatamente después del inglés.

Japón, por su parte, en grandes trancos, en estos años pasó de ser un país en ruinas a ocupar el segundo puesto de la economía mundial, después de los EE.UU.

Estos fueron, pienso, los factores que contribuyeron a acrecentar el interés por el estudio de nuestra lengua:

A. Divulgación y entusiasmo por la música Latinoamericana

Me atrevería a asegurarles que a mi arribo al Japón era la música extranjera preferida en salas, cafeterías y transmisiones de corte popular. Una anécdota entonces, y todavía hoy recordada entre los profesores de la materia, nos ayudará a comprender esta afirmación. Al reanudarse las clases de latín en una universidad, a la primera clase se presentaron tantos estudiantes que no cabían todos en el aula. Por lo que fue necesario improvisar otra de mayores proporciones. El profesor, acostumbrado a los 3 ó 4 alumnos que

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes

asistían antes de la guerra, rebosante de euforia, permitió a los asistentes hacer preguntas al final de la clase. Entonces uno de ellos, seguramente el más osado, se atrevió a preguntar lo que a todos les bullía en su cabeza: "Sr. profesor, ¿cuándo empieza Ud. a enseñarnos música latina?"

B. Juegos olímpicos de Tokio en 1964

Supusieron la primera ventana del Japón abierta al mundo después de concluida la Guerra Mundial. Mediante ella penetraron los aires de universalismo que aseguraron un puesto destacado al País Oriental entre los pioneros de la democracia moderna considerada por largo tiempo de corte occidental.

C. Relaciones comerciales con Iberoamérica

Aquí creo se impone una mayor explicación.

Ya próximos a los años 70, el Japón producía cualquier cantidad de artículos capaces de abarrotar por sí solos los mercados de los rincones más remotos del Planeta. Su problema era ahora cómo y dónde colocarlos. En sus hogares no, pues no tenían el dinero para obtenerlos ni casas donde instalarlos. No les cabía otra solución que pensar en el comercio exterior. Por su parte, el todopoderoso Secretario de Estado norteamericano de entonces, Foster Dulles, ya les había prevenido que con sus trebejos, endebles y baratos, deberían olvidarse totalmente de los seductores mercados estadounidenses y europeos; llegando a aconsejarles que lo suyo era dirigirse a los mercados asiáticos y latinoamericanos. Por lo que se refiere a los primeros, el cierre a cal y canto a toda intervención exterior de la gran China, la falta de recursos económicos en los demás países asiáticos, a lo que cabrá añadir la animadversión existente contra todo lo japonés concluida la Guerra Mundial, les hicieron volver sus ojos a los mercados latinoamericanos. Fue éste el momento en que las mayores empresas empezaron a reclamar personal salido de los recién creados departamentos de español, y muchas de ellas, en alguna de las cuales nos tocó echar una mano, a preparar por sí mismas empleados capaces de desenvolverse en los prometedores países iberoamericanos.

D. Exposición mundial de Osaka en 1970

No se pueden Uds. imaginar la facilidad y naturalidad con que las modas y este tipo de eventos penetran y remueven todos los estratos de la sociedad japonesa; y por ende, la influencia ejercida en la divulgación y fiebre japonesa de aprender español en nuestro caso. Había que ver a aquellas adolescentes empeñadas en expresarse en español en la entrevista para ser seleccionadas como azafatas de la EXPO con casi la única ilusión de vestir el ansiado uniforme y poderse relacionar con los viajeros llegados de los más exóticos países del mundo sin considerar para nada la retribución económica. En el caso del español, por tratarse nada menos que de 23 países hispanohablantes, de todos los colores, podía apreciarse una atracción particular.

A esta aceptación y simpatía por lo latino pudo contribuir entonces, en no poca medida, el rechazo que se respiraba en el ambiente debido, sin duda, a las amargas experiencias vividas en la Guerra Mundial.

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes

SEGUNDA ETAPA (1.971 - 1.992)

Contra todos los pronósticos del Secretario de Estado norteamericano, Japón estaba logrando penetrar y aun poner contra las cuerdas, primero a los mercados americanos, y luego a los europeos, en artículos considerados exclusivos de su propiedad (coches, relojes, etc.) Si a esto sumamos la decepción sufrida en las grandes expectativas puestas en los mercados latinoamericanos, por razones que Uds. conocen, más la apertura de relaciones con China y mejora de la economía asiática, todo nos hizo temer un bache muy peligroso en el interés por el idioma español.

Afortunadamente no fue así. Si la época anterior, como Uds. Han podido apreciar, estuvo marcada por perfiles latinoamericanos, en ésta saltaron algunos oportunos resortes desde España que lograron mantener y afianzar las posiciones logradas, si bien hemos de reconocer la cesión del segundo puesto conseguido al gigante chino, fenómeno, por otra parte, razonable y justo.

A continuación no haré más que mencionar dichos resortes sin comentario alguno.

1. **Exposiciones de arte** con obras maestras cedidas por diversas instituciones españolas.
2. **Penetración del flamenco**, sobre todo, con fuerza inusitada, y otros tipos de la música española. Más el éxito logrado en algunos deportes.
3. **Inicio de convenios de intercambio** con distintas universidades españolas y la consiguiente asistencia de estudiantes japoneses a sus aulas.
4. **Llegada de los primeros turistas japoneses**, en masa, a la Península.
5. **Expo de Sevilla y las Olimpíadas de Barcelona** especialmente.

TERCERA ETAPA (1.993 - 2.001)

En la que nos encontramos. Quizás la menos original, pero que creemos está logrando mantener el nivel de la enseñanza del español en Japón.

Las motivaciones en este periodo pueden estimarse casi todas las anteriores consolidadas e incrementadas. Nos referimos especialmente al turismo, con más de 400.000 turistas de calidad llegados el último año; el entusiasmo creciente por el flamenco con unos 120 centros de aprendizaje en el país; y los más de 3.000 estudiantes de español que residen habitualmente en nuestro país perfeccionando sus estudios. Y esta cifra se podría ampliar considerando los estudiantes japoneses de español que, de una manera u otra, pasan por España. "En 1998, de los 140.000 estudiantes extranjeros que siguieron algún curso en nuestro país, el 8% eran japoneses, lo que supone un total de 11.200, mercado que todavía cabría ampliar más teniendo en cuenta que casi el 100% de estos estudiantes japoneses viajan a España alguna vez en su vida".

De añadir algún nuevo factor, propio de esta época, sería una mejor imagen de España incorporada en la Unión Europea, la llegada en masa de inmigrantes de algunos países americanos, sobre todo de Perú, y el conocimiento extendido entre el pueblo de la gran importancia del español en los EE.UU.

Alguien puede estar pensando que estos factores acumulados estarán muy bien, pero que, algunos al menos, no guardan una relación directa con nuestro tema de la enseñanza de la lengua. Nosotros no lo entendemos así, y menos aplicado a los japoneses, ya que vender el español, vender lo español y vender en español pueden considerarse, sin lugar a dudas, como perspectivas de la misma escalada, apoyándose y complementándose.

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes

Todo cuanto llevamos dicho creemos son las razones, y en consecuencia también las motivaciones, que han situado la enseñanza de nuestro idioma como uno de los más codiciados en Japón. Cabría, además, traer aquí otros motivos, de orden más personal, que mueven a nuestros alumnos a decidirse por el aprendizaje del español. De mis propias pesquisas al iniciarse las clases cada año escolar entresacaría los siguientes:

1. Por ser la lengua hablada en mayor número de países independientes incluido el inglés
2. Porque la han escuchado o han oído decir que el español es melodioso o que su pronunciación tiene mucha semejanza con la del japonés. Lo que no deja de ser verdad.
3. Porque se habla en países muy alejados y exóticos que desean visitar algún día.
4. Porque se lo ha aconsejado algún profesor, o amigos de diversa índole.
5. Porque han estudiado por años el inglés y, por unas razones o por otras, se han sentido fracasados, deseando probar con el español, etc.,etc.

Queremos aclarar para los más pragmáticos que ni el español ni el inglés ni ninguna otra lengua va a servir como medio de trabajo ni de sustento material a todos los jóvenes que los estudian; y menos aún, claro está, a los adultos que les mueven razones sociales, culturales o de higiene mental a emplear provechosamente sus horas libres. Así entendido, estamos de acuerdo en que todas las motivaciones aducidas y muchas más que, de hecho, puedan darse justifican y avalan el estudio de idiomas anulando remordimientos de haber perdido o estar perdiendo el tiempo.

II. PERSONAL DOCENTE Y SITUACION LABORAL

Trataré el tema brevemente ajustándome a las tres etapas reseñadas.

Salvo honrosas excepciones, el profesorado y los recursos, al comienzo de los años 60, estaban en consonancia con las precarias condiciones en que vivía entonces el pueblo japonés. La escasez de medios y las graves limitaciones de los pedagogos con quienes nos encontramos al llegar al Japón eran tan llamativas como su apasionada y noble predilección por todo lo hispánico

Naturalmente, ellos no eran responsables de la situación en que, de repente, se encontraban embarcados. Después de los escasos conocimientos logrados en sus estudios universitarios, muchos de ellos habían pasado años absortos en otras preocupaciones del todo ajenas a lo que habían aprendido, en el ejército, labrando la tierra o vendiendo zapatos en unos almacenes como era el caso del primer director del departamento que me tocó tratar.

La inesperada eclosión de lo español hizo que a cualquiera que hubiera pasado por las aulas relacionadas de alguna manera con la enseñanza del idioma se le considerase apto para ocupar una cátedra en la universidad.

Por lo que se refiere al profesorado nativo, tampoco cabían muchos remilgos. A cualquiera llegado de fuera, y aun al ya residente en Japón con otros fines ajenos a la enseñanza, con presentar el certificado de su lugar de origen eran ya credenciales suficientes para completar la plantilla de profesores exigida por el Ministerio de Educación.

Sin embargo, con aquel componente improvisado se logró poner en marcha el proyecto y responder a las necesidades del momento que no se podía dejar escapar de la mano.

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes

La situación cambió rápidamente al mejorar las condiciones económicas del país y de los habitantes dada la predilección del pueblo japonés por la educación.

El número actual de profesores nativos puede cifrarse en unos 48 a 50 de tiempo completo, empleados en los 16 departamentos de español y algunas universidades más calificadas. El de los japoneses podría ascender a unos 200 o 250. (?)

Aparte de éstos, existe el profesorado de tiempo parcial, con contratos personales cada año escolar, más difíciles de precisar y enumerar, pero que se podría estimar entre los 500 y 600 incluidos los que se dedican a enseñar en academias y empresas particulares.

Un apartado interesante, al respecto, al menos para un sector determinado creo que sería la situación laboral y contratos de trabajo, especialmente en lo referente al personal nativo.

Podemos adelantar que ha venido variando considerablemente, pensamos que para peor, en los últimos años. Desde luego, funciona de distinta manera en las universidades estatales de las privadas. En las primeras siempre se ha mirado a los profesores nativos como "Invitados", y siguiendo un régimen distinto del profesorado nacional, generalmente de tiempo limitado y debiendo renunciar a importantes derechos que acompañan al catedrático estable de las universidades estatales. El número de profesores contratados en estas condiciones de "Invitado" no suele pasar, cuando existe, de uno por cada departamento y universidad.

Por lo que se refiere a las universidades privadas, un 70% del total del país, creemos que la situación del profesorado se ha venido deteriorando en los últimos años. Resulta incontrolable el número de maestros que están entrando recientemente en Japón atraídos por las aparentes buenas ofertas y la precariedad del empleo en sus países de origen. Pero no sólo se presenta este fenómeno en el caso del español, sino también en los demás idiomas competitivos, y con mayor incidencia en el inglés por ser mucho mayor la oferta de trabajo.

Mas también aquí se da el caso de que la abundancia , aun siendo de calidad, es enemiga de lo mejor.

Esta afluencia y la situación económica por que atraviesa el Japón, al igual que tantos otros países, hace que la condición de los contratos de trabajo haya cambiado sustancialmente, en general en perjuicio del empleado. Sobreabunda el empleo temporal, retribuido por horas de clase y contrato de sólo un año, sin ningún otro tipo de seguros ni gratificaciones.

Pero aun a los considerados empleos permanentes, cabría ponerles algunas pegas. Recientemente se ha impuesto el sistema de llamar a personal, capacitado generalmente, o aprovechar el ya residente en Japón, con un contrato de tres a cinco años, permanente sí y no como ven, privándoles, además, de los derechos de afiliación a la seguridad social, de un retiro especial existente en Japón a la hora de dejar el trabajo y, lo que es más grave, de la pensión vitalicia del gremio en el que está inscrita la entidad empleadora.

Esta estrategia se aplica también, aunque en menores proporciones, a profesores del propio país. Cabe explicar, respecto a los extranjeros, que el sistema funciona y puede ser atractivo para los que sólo vengan con la intención de pasarse un tiempo limitado en el país anfitrión, pues los ingresos obtenidos es muy probable que superen con creces a los que pudieran lograr en su lugar de origen.

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes

Por lo que respecta a los resultados en la educación, el procedimiento suele ser rentable y eficaz por tratarse de un personal joven, dinámico, bien equipado en general, muy sumiso y manejable para los fines de la entidad.

III. PROYECTOS DE FUTURO

Aun siendo mucho lo que se ha avanzado en el establecimiento del español en Japón durante estos 40 últimos años, pensemos que es todavía más, y más arduo si cabe, lo que nos resta por andar.

"La clave para asentar o consolidar en Japón el estudio de la lengua española pasa por su generalización en la segunda enseñanza, y la ampliación de materias en los departamentos universitarios de manera que cubran otros aspectos de nuestra cultura más allá de los de la lengua y literatura. Estrechando así las diferencias que nos separan de otros países, como Alemania, Inglaterra y Francia, que pilotaron durante el período Meiji la apertura del Japón a Occidente y su modernización, labor de la que España estuvo completamente ausente" (Informe de la Embajada de Tokio).

Lo realizado hasta el presente ha consistido en aprovechar las circunstancias favorables, de índole más bien externa y oportunista, que han llevado a nuestro idioma a la situación, de privilegio pudiéramos decir, en que se encuentra.

Afortunadamente, estas condiciones propicias, en su mayor parte, siguen dándose aún respecto al español por la atracción que nuestras culturas, a veces tan dispares de la japonesa, y quizás precisamente por aquello de que los extremos se tocan, ejercen en los japoneses. Algo que no puede decirse respecto a otros idiomas y culturas, menos afortunados en este caso, víctimas de la transformación y crisis por que atraviesan las universidades del país en lo que se refiere a las lenguas extranjeras.

Estos serían los campo en los que creemos habríamos de movernos en el futuro inmediato para que la enseñanza del español penetre con más fuerza, arraigo y prestigio en la culta sociedad japonesa; y, de paso, conseguir los mismos objetivos para la japonesa en la sociedad española.

A. Aspirar a una mayor presencia, hasta ahora casi inexistente, en las universidades de corte imperial, como son las de Tokio, Kyoto, y Osaka. En ellas concurren las cabezas más privilegiadas y mejor dotadas para la creatividad e investigación, siendo después quienes darán la medida, tanto a nivel nacional como internacional, de la talla cultural del país.

En este particular, como ya quedó indicado, nos tomaron la delantera el resto de las naciones europeas a partir de la Restauración Meiji.

Parte de estas deficiencias se han logrado subsanar, en nuestro caso del español, con la implantación de las universidades de idiomas extranjeros que son una modalidad propia de la educación superior japonesa. Hemos de reconocer que estas instituciones jugaron un papel importante en su momento coadyuvando con las más prestigiosas e influyentes en el ascenso de Japón al puesto de segunda potencial económica mundial. Sin embargo, aquéllas han venido perdiendo en los últimos años actualidad , llegando hoy día a extremos de gravedad en determinados idiomas y sus correspondientes departamentos. En un primer intento de paliar el problema, muchas de ellas prefirieron pasar a denominarse "Universidad de Estudios Extranjeros" por estimarlo de más aspiraciones que el de "Idiomas"simplemente, mas sin variar apenas su currículum tradicional.

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes

Hoy están afrontando cambios más sustanciales en vistas de que aumentan los departamentos que han de conformarse con apenas una o dos docenas de aspirantes para ocupar las 40 o 50 plazas de que disponen.

Afortunadamente, esta grave crisis aún no parece afectar al español en las principales universidades con departamento, gracias a que siguen dándose los factores de atracción inherentes a nuestra cultura y modo de ser. Por lo que creo se debería aprovechar esta coyuntura favorable para fortalecer nuestros departamentos dotándolos de algún tipo de contenido e identidad propios.

B. Programas de intercambio. Es ya bastante lo que se está haciendo en este sentido y con aceptables garantías de éxito.

En mi universidad, para darles un ejemplo de lo que mejor conozco, existen convenios de esta labor conjunta con 9 universidades españolas y otras tantas hispanoamericanas. La participación de estudiantes japoneses en las mismas, unos 120, puede hacerse mediante cursos permanentes de un año académico o un semestre, con la ventaja de que el estudio de determinadas asignaturas elegidas suponen la convalidación que le permite al estudiante no retrasarse en su carrera en la universidad en que sigue matriculado.

Otra de las actividades, muy dignas de tenerse en cuenta, son los cursos intensivos durante las vacaciones de verano o de primavera, final del año académico en Japón, con la desventaja de que sólo podrán salir de los mismos con un certificado de aprovechamiento o asistencia. Ambos procesos resultan igualmente atrayentes para el estudiante japonés al evitarle todo tipo de trámites, enojosos y complicados, que de otra manera habría de cumplimentar por sí mismo o renunciar a emprender la aventura.

Aun así, se dan casos frecuentes también de los que se matriculan por su cuenta en diversos centros sabiendo que sus estudios no van a merecer ningún reconocimiento en su universidad de origen. Es este un campo sumamente amplio y fecundo si tenemos presente que el 80% de los estudiantes de los departamentos, y un buen porcentaje del resto, desean atenerse a este sistema, contando, además, con los medios suficientes para llevarlo a cabo. Ya dijimos que unos 11.200 estudiantes japoneses se inscriben cada año, sólo en España, en este tipo de cursos permanentes o intensivos.

Así se estima también, desde otro punto de vista, en un reporte reciente expedido por la Oficina Comercial de la Embajada Española en Tokio hablando del idioma como recurso económico: "El español, dice, se perfila como un mercado interesante y de perspectivas de "la industria del idioma" en todas sus vertientes muy positivas, especialmente en la realización de cursos de español para japoneses en España."

C. DELE, diploma de español lengua extranjera. Es un excelente medio para impulsar estímulos y compulsar resultados obtenidos en nuestra labor docente, al que también hemos de conceder un papel importante en el futuro inmediato.

En los últimos años parece estarse afianzando en Japón, habiendo pasado de los 39 alumnos matriculados en 1.990 a los 449 en el 2000, si bien aún le queda mucho que recorrer hasta poderlo equiparar con otro diploma similar expedido por la Casa de España en Tokio, cuya cifra supera ya los 8.000. La clave está en que éste goza del reconocimiento oficial del Ministerio de Educación Japonés, llevando el cebo de que con él en la mano, al candidato le va a ser más fácil obtener un empleo relacionado con el español.

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes

Para la difusión del DELE deberemos esforzarnos en interesar a todas las fuerzas vivas relacionadas con la enseñanza del español en Japón para que no sólo tenga efectos positivos en España. Algo que le daría, sin duda, consistencia y atractivo entre el sector estudiantil japonés sería si consiguiéramos dotarlo con un valor similar al del TOEFFEL pensado para los estudiantes de inglés que aspiran a entrar en alguna de las universidades norteamericanas. Claro que para ello se hace necesario empezar por convencer de su utilidad a los responsables de las entidades y universidades japonesas.

Ni que decir tiene que también lo avalaría el que las empresas japonesas lo tuvieran en cuenta a la hora de seleccionar a sus empleados destinados a desempeñar alguna función relacionada con lo español. Teniendo esto presente, es imprescindible exigir un nivel a los graduados en posesión del nivel superior, al menos, que garantice a las empresas su capacidad de desempeñar su cometido confiado en español, no dejándonos llevar de la tentación frecuente de las ventajas económicas inherentes al número de los inscritos.

D. Instalación del Instituto Cervantes con sede propia e independiente. Es algo ya anunciado y esperado por largos años que vendría a aunar energías dispersas y a ofrecer directrices a tantos propósitos de hacer algo por la difusión de nuestro patrimonio cultural-artístico en todas sus manifestaciones, que, por otra parte, cuenta ya con una favorable predisposición del pueblo japonés.

Para su arraigo y buen funcionamiento creemos que será de suma importancia la táctica con que acierten a llevarlo los primeros responsables del mismo, dado el complicado protocolo japonés en estos casos y las suspicacias, a veces, de instituciones embarcadas en los mismos o análogos objetivos.

Tampoco pensamos que su misión sea la de ponerse a impartir clases de lengua, para cuyo menester ya existen abundantes y bien abastecidos centros en el país. Más bien, su cometido podría orientarse a abastecer de información sobre material didáctico puesto al día, orientación y atención a proyectos del personal docente, dirigir los Centros Asociados con que deberá contar en las zonas más estratégicas del país, y cumplir el papel de laboratorio en orden a difundir y potenciar todo tipo de actividades, también las extraculturales, relacionados con lo español e incluso latinoamericano cuando éstos lo reclamen. El DELE podrá ser su brazo derecho para llevar a efecto sus proyectos.

Naturalmente, también serán siempre bienvenidas todo tipo de ayudas, becas, en apoyo de las ya existentes, tanto de Organismos oficiales, como de las Autonomías y entidades privadas. Algunas de las que podrían proporcionar mayor rentabilidad a la causa del español y nuestras culturas serían, sin lugar a duda, las otorgadas a estudios de postgrado, de determinadas especialidades y formación de profesores jóvenes. Según una reciente información de la Embajada Española, "El compromiso de contar con el Instituto Cervantes en Japón para el 2.002 esta ligado al curso de las obras de la nueva Cancillería, que podrían comenzar el próximo otoño."

Ahora me gustaría terminar mi intervención con una apreciación expresada con frecuencia, y que afecta a nuestra honorabilidad. Comúnmente se reconoce que es más lo que los japoneses han hecho por la difusión de nuestras cosas en su propio país de lo que nosotros mismos nos hemos esforzado por enseñarles y darnos a conocer. Y, como complemento de lo mismo, lo poco que nosotros nos hemos interesado hasta el presente por la cultura japonesa poniéndola al alcance de nuestro pueblo y nuestros programas

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes

académicos. Relaciones, en este sentido, entre España y Japón, que el nuevo embajador en Madrid, Katsuyuki Tanaka, en unas recientes declaraciones a la prensa nos ha vuelto a echar en cara como de "un amor no correspondido".

NOTA : Las fuentes de información para este estudio están tomadas especialmente de las siguientes publicaciones:

1. Centro Virtual Cervantes. Anuario 2000: El español en el Mundo.
2. Dos reportes elaborados y amablemente enviados por la Embajada de España en Tokio:
   a) Universidades, Escuelas y Academias de Español en Japón.
   b) El Español como Recurso Económico.

Con todo, la mayor parte de las afirmaciones y datos referidos se deben a la observación personal y a contactos directos con los centros docentes de español en Japón a que en la exposición del tema se hace referencia.

ACTAS XXXVI (AEPE). Felipe CARBAJO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (II)
Centro Virtual Cervantes